Magnus Bane- Encantamientos

by loristicam

Category: Mortal Instruments
Genre: Drama, Humor
Language: Spanish
Characters: Alec L., Magnus B.
Status: Completed
Published: 2016-04-12 03:15:07
Updated: 2016-04-12 03:15:07
Packaged: 2016-04-27 19:31:00
Rating: T
Chapters: 1
Words: 5,893
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Alec es un chico normal enamorado de su mejor amigo Jace. Desesperado por no ser correspondido acude a un brujo que puede usar su magia para que Jace lo ame. El brujo es Magnus Bane. One-shot/ AU

Magnus Bane- Encantamientos

**Los personajes son de Cassandra Clare, la historia mÃ-a. **

**Este es un one-shot de un universo alterno. Aqui los cazadores de sombras que conocemos son mundanos comunes, se conocen entre si pero no hay relaciones romÃ¡nticas. Alec es abiertamente gay. Y Magnus es el mismo brujo inmortal. **

* * *

><p>Alec cerrÃ³ la puerta de su casa, metiÃ³ las manos en sus bolsillos, y empezÃ³ a caminar por la oscura calle enojado.<p>

-Eres un idiota Jace- Murmuraba lo suficientemente bajo para que ninguno de los otros peatones pudiera oÃ-rlo y creerlo loco. Se detuvo en una esquina y esperÃ³ a que el semÃ¡foro cambiara de color. Eran aproximadamente las ocho de la noche, el cielo estaba completamente oscuro, pero las calles de Nueva York seguÃ-an iluminadas por las luces de los autos, las casas y los locales.

Pronto el semÃ¡foro cambiÃ³ y el ojiazul pasÃ³ la calle. Un viento helado soplÃ³ y le hizo meter mÃ¡s las manos en los bolsillos, llegando hasta el fondo. Â¿Por quÃ© no habÃ-a tomado un abrigo o una bufanda antes de salir? Alec suspirÃ³ y bajÃ³ la cabeza, habÃ-a querido salir rÃ¡pidamente de su casa y no le habÃ-a importado llevar solo una sudadera gris y holgada que no le daba el calor suficiente para evitar tiritar. Se encontrÃ³ llegando a las escaleras para el metro y mirando hacia abajo pensÃ³ que allÃ- podrÃ-a entrar en

calor.

Una vez sentado dentro del metro tratÃ³ de pensar las cosas. No se dirigÃ-a a ninguna parte, simplemente no querÃ-a estar en casa. HabÃ-a organizado una noche de pelÃ-culas y juegos de mesa para pasarla bien con su mejor amigo Jace, y habÃ-a creÃ-do que todo saldrÃ-a perfecto, tanto que hasta podrÃ-a declarÃ¡rsele. Lo que no esperaba era que Jace haya invitado a su amiga Clary. Alec sabÃ-a que ellos dos se gustaban mutuamente, pero no les decÃ-a nada.

Apenas Alec los habÃ-a visto entrar se disculpÃ³ diciendo que tenÃ-a que ir al baÃ±o. AllÃ- se encerrÃ³ y llamÃ³ a su hermana, quien habÃ-a tratado de ayudarlo pasando la noche en casa de una amiga. Isabelle habÃ-a suspirado y le habÃ-a dicho que tratara de olvidar a Jace y que aprovechara la noche para divertirse los tres. Y Alec lo habÃ-a intentado, pero los acercamientos y coqueteos entre Clary y Jace eran tan obvios que terminÃ³ por enojarse y mentirles diciÃ©ndoles que Isabelle lo necesitaba. Fue asÃ- como, ignorando cualquier palabra que ellos le decÃ-an, habÃ-a salido de su casa tratando de escapar de una mala noche. Y para sumarle al terrible momento su gato, Iglesia, lo habÃ-a araÃ±ado en el antebrazo esa misma tarde. Alec estaba acostumbrado a los araÃ±azos de su gato, pero esa noche solo empeorÃ³ las cosas.

No sabÃ-a quÃ© hacer, a donde ir, o a quÃ© hora deberÃ-a volver a su casa Â¿Y si Jace y Clary se terminaban la comida que Ã©l habÃ-a preparado para compartir con el rubio? ApretÃ³ los dientes y volviÃ³ a agachar la cabeza, fue cuando en el suelo del metro vio un volante.

MAGNUS BANE- ENCANTAMIENTOS

Alec levantÃ³ el papel y lo leyÃ³. Era publicidad sobre un chico-brujo que accedÃ-a a realizar encantamientos, siempre y cuando se pagara el dinero justo. Alec lo meditÃ³, no tenÃ-a dinero en ese momento, pero a lo mejor si hablaba con el tal Magnus podrÃ-a llegar a algÃºn acuerdo, tal vez pagarle otro dÃ-a o algo asÃ-. Lo importante era que eso parecÃ-a una seÃ±al del destino y no iba a desaprovecharla. Si Magnus realmente era un brujo, Ã©l podÃ-a hacer que Jace se enamorara de Alec.

El ojiazul llegÃ³ a la direcciÃ³n que decÃ-a en el volante, timbrÃ³ y esperÃ³ pacientemente. Entonces se le ocurriÃ³ que tal vez el brujo tenÃ-a un horario de atenciÃ³n y no le abrirÃ-a por ser tan tarde, pero descartÃ³ la idea cuando la puerta se abriÃ³. En el umbral habÃ-a un chico moreno, con el pelo negro en punta, vestido con jeans oscuros, una camisa roja brillante apuntada solo hasta la mitad y mÃºltiples collares colgando sobre su pecho. El chico mirÃ³ a Alec de arriba abajo como si estuviera evaluÃ¡ndolo.

-No eres el repartidor de comida china- ComentÃ³. Alec notÃ³ estaba usando delineador negro bajo sus ojos verdes brillantes, haciÃ©ndolos resaltar aÃºn mÃ¡s de lo que lo hacÃ-an por sÃ- mismos.

-Yoâ€¦ No- Dijo- Â¿Eres Magnus Bane? Â¿El brujo?- Magnus se cruzÃ³ de brazos.

-Un cliente- Dedujo- Â¿No crees que es un poco tarde para aparecer en un hogar decente?- Alec abriÃ³ la boca sin saber que decir, pero Magnus sonriÃ³- Que suerte tienes- AgregÃ³ haciÃ©ndose a un lado para

que Alec pudiera pasar. El ojiazul se mordiÃ³ un labio, tal vez no haya sido buena idea, pero no querÃ-a volver atrÃ¡s, asÃ- que entrÃ³. El hogar de Magnus era un loft llenÃ³ de cuadros hermosos y cosas antiguas. Era acogedor- SiÃ©ntate- PidiÃ³ el brujo seÃ±alando el sofÃ¡. Alec se sentÃ³ y observÃ³ cÃ³mo Magnus abrÃ-a una ventana. Estuvo tentado a decirle que no lo hiciera porque tenÃ-a mucho frio, pero decidiÃ³ guardar silencio.

-Entonces Â¿CuÃ¡l es tu nombre?- PreguntÃ³ Magnus sentÃ¡ndose en el sofÃ¡ de al frente.

- Alec- RespondiÃ³ el- Alec Lightwood- Magnus lo observÃ³ mientras se llevaba un dedo a la barbilla.

- Alec- RepitiÃ³ meditando- Â¿Es un diminutivo de quÃ©? Â¿Alexander?-

-SÃ-, aunque nadie me llama asÃ-- RespondiÃ³. Magnus asintiÃ³ diplomÃ¡ticamente.

-Â¿No nos conocemos de algÃºn lado?- PreguntÃ³ curioso. Alec sabÃ-a que si alguna vez hubiera visto a Magnus antes lo hubiera recordado, el brujo parecÃ-a el tiempo de persona que no podÃ-as olvidar fÃ¡cilmente aunque quisieras.

- No lo creo- RespondiÃ³- No suelo venir a esta zona- Magnus bajÃ³ el dedo de su barbilla y lo mirÃ³ sorprendido.

-Â¿No habÃ-as venido antes a Brooklyn?-

-Nunca habÃ-a tenido que hacerlo- Dijo encogiÃ©ndose de hombros.

-Tu no siempre vas a un lugar nuevo porque tengas que hacerlo- Repuso el brujo- A veces puedes ir simplemente para conocer cosas nuevas. De todos modos, si jamÃ¡s habÃ-as venido antes Â¿QuÃ© haces aquÃ- ahora?-

-Necesito tus servicios-

-Si sabes que hay otros brujos en Nueva York Â¿No?- Alec bufÃ³.

-Â¿Enserio quieres perder un cliente?- PreguntÃ³, a lo que Magnus se encogiÃ³ de hombros.

-Un cliente mÃ¡s, un cliente menos. No hay diferencia- Alec volviÃ³ a bufar e iba a ponerse de pie cuando vio a un gato entrar por la ventana abierta de un salto.

-No te asustes, es mi gato- Dijo Magnus levantando al felino.

-No me asustÃ©- Se defendiÃ³ Alec.

-Entonces deja de abrazar a mi almohada como si tu vida dependiera de ello- Alec con un gruÃ±ido alejÃ³ la almohada de sÃ- mismo, lanzÃ¡ndola al otro sofÃ¡ â€“ Se llama Presidente- AgregÃ³ Magnus refiriÃ©ndose al gato. Alec no pudo evitar sonreÃ-r, le gustaban mucho los gatos, aunque el suyo no fuera precisamente cariÃ±oso. Magnus bajÃ³ a presidente al suelo y cerrÃ³ la ventana, algo que Alec le agradeciÃ³ internamente - Â¿Quieres tÃ© caliente? Debes estar

congelÃ¡ndote usando solo esa horrenda sudadera- Alec frunciÃ³ el ceÃ±o.

- No es horrenda. Y si lo sabias Â¿Por quÃ© abriste la ventana?- Magnus sonriÃ³.

-Para quÃ© Presidente pudiera entrar- Dijo- Y el tÃ© se estÃ¡ preparando- AgregÃ³ caminando hacia la que deberÃ-a ser la cocina. Alec esperÃ³ por unos minutos, y despuÃ©s Magnus regresÃ³ con una taza de tÃ© sobre un plato que le entregÃ³ al ojiazul.

-Gracias- Dijo este sintiendo el calor de la bebida. Magnus regresÃ³ a sentarse en su sofÃ¡.

-Entonces Â¿QuÃ© necesitas de mÃ-?- PreguntÃ³ el brujo tomando entre sus dedos el medallÃ³n de uno de sus collares y jugando con Ã©l. Alec bebiÃ³ un sorbo para prepararse para lo que iba a decir.

-Yoâ€¦ Es difÃ-cil de explicar-

-Pues hazlo fÃ¡cil-

-Â¿CÃ³mo?-

-SuÃ©ltalo-

-De acuerdo, quiero que mi mejor amigo se enamore de mÃ-- Una vez dicho en voz alta se sentÃ-a real, ya no era solo una fantasÃ-a. Magnus levantÃ³ sus cejas sorprendido.

-Â¿Sabes? Alguien con tu fÃ-sico no tiene que recurrir a esto para lograr algo asÃ-, basta un poco de esfuerzo- Alec rodÃ³ los ojos.

-O a lo mejor no eres un brujo de verdad- Repuso- Â¿Crees que no me he esforzado? Si vengo es porque no podÃ-a hacer nada mas- Magnus soltÃ³ la medalla con la que jugaba.

- Apuesto a que tus esfuerzos son planes de amigos Â¿Ver una pelÃ-cula? Â¿Jugar videojuegos? â€“ Alec guardÃ³ silencio. Era verdad y Magnus ya lo sabÃ-a- AsÃ- el nunca sabrÃ¡ que tÃº le interesas como algo mÃ¡s que un amigo-

-Â¿QuÃ© mÃ¡s debÃ-a hacer?- PreguntÃ³. Magnus se encogiÃ³ de hombros.

-Â¿Seducirlo?- PreguntÃ³- Â¿Conquistarlo? Lo Ãºnico que hacÃ-as era reforzar la mera amistad- Alec gruÃ±Ã³ por la crÃ-tica â€“ Tal vez si usaras algo mÃ¡sâ€¦ revelador sobre tu cuerpo. Â¿Sabes que existen los jeans ajustados?-

-SÃ-, lo sÃ©- Repuso molesto y volviendo a levantar su taza de tÃ©- Solo que no me gustan- Magnus dio un suspiro de pesar.

-Es una pena- ComentÃ³- La ropa que usas no deja ver mucho de tu cuerpo. Aunque afortunadamente yo cuento con una libre imaginaciÃ³n- Alec parpadeÃ³ ante el comentario, y le temblaron las manos tanto que por accidente soltÃ³ la taza de tÃ©. Inmediatamente bajÃ³ la mirada sabiendo que la taza se romperÃ-a en mil pedazos, pero de repente un rayo azul brillante detuvo la taza antes de tocar el suelo y la hizo levitar hacia arriba. Alec levantÃ³ la mirada y se encontrÃ³ a Magnus

con una mano levantada, y de sus dedos saliendo chispas azules. El brujo dejÃ³ la taza de nuevo en la mano del ojiazul.

- De nada - Dijo Magnus sonriendo y bajando la mano, inmediatamente de Ã©sta dejaron de producirse chispas azules. Alec estaba muy impresionado por haber visto la magia en acciÃ³n- Â¿Alexander?- Entonces Alec parpadeo y frunciÃ³ el ceÃ±o.

- Alec- CorrigiÃ³. Magnus lo mirÃ³ curioso mientras giraba un poco la cabeza.

- Tiendes mucho a fruncir el ceÃ±o Â¿Te lo han dicho?- El ojiazul bufÃ³.

-Toda mi vida- AdmitiÃ³.

-Â¿Entonces?-

-Â¿Entonces quÃ©?-

-Â¿Porque sigues haciÃ©ndolo?-

-Â¿QuÃ© cosa?- Magnus sonriÃ³.

-O tienes problemas de atenciÃ³n o evades cuando se trata de hablar de ti Â¿CÃ³mo esperas tener una satisfactoria primera cita con tu amigo si no hablas de ti?- Alec suspirÃ³ y se pasÃ³ una mano por el cabello.

-Mira Magnus, vine porque encontrÃ© un volante y creÃ- que podrÃ-as ayudarme usando tu magia. No quiero consejos porque sÃ© que no puedo ponerlos en prÃ¡ctica- Magnus no dejÃ³ de mirarlo en silencio- Â¿Puedes ayudarme?-

-Claro que puedo- RespondiÃ³ el brujo- Si lo que quieres es que use mi magia para que tu amigo se enamore de ti entonces lo harÃ©. Pero tienes que estar seguro-

-Lo estoy- ConfirmÃ³ el ojiazul ansioso. Magnus acomodÃ³ sus codos sobre las rodillas y dejÃ³ caer la cabeza sobre sus manos mientras miraba atentamente a Alec. Alec notÃ³ que el brujo muy pocas veces habÃ-a dejado de mirarlo. Magnus debÃ-a de ser de las personas que pueden mirar fijamente a alguien por mucho tiempo, en cambio a Alec le era incÃ³modo.

- Tienes que estar seguro- RepitiÃ³ el brujo- Los sentimientos se dan por alguna razÃ³n, y por eso no son predestinados. No se escoge a quien amar, o a quien tenerle cariÃ±o. Â¿Realmente quieres que el amor que pueda tenerte ese chico sea todo obra de la magia?- Alec se mordiÃ³ el labio y bajÃ³ la mirada. No querÃ-a eso. QuerÃ-a ser amado por quien era, no porque estuviera hechizado. Pero Ã©l amaba a Jace, y no sabÃ-a cÃ³mo hacer para que este Ãºltimo lo amara.

-Estoy seguro- Dijo. Magnus asintiÃ³ diplomÃ¡ticamente y volviÃ³ a sentarse derecho en el sofÃ¡.

-De acuerdo- Dijo- Apenas haya comido harÃ© tu hechizo-

-Â¿Apenas hayas comido? Â¿No puedes hacerlo ahora?-

-No, tengo hambre- Alec rodÃ³ los ojos.

- Comes cuando termines- Propuso.

-Me estas proponiendo, o comer y hacer fÃ¡cilmente el hechizo, o no comer y probablemente desmayarme haciendo tu hechizo. No gracias, prefiero comer- Alec bufÃ³ y tambiÃ©n dejÃ³ caer la cabeza en el sofÃ¡ cruzando los brazos. En ese momento el timbre sonÃ³ y Magnus se levantÃ³ de un salto a abrir.

- Â¡Comida china!- CelebrÃ³ apenas hubo abierto la puerta- No tendrÃ¡s propina Eric- Alec se estirÃ³ un poco para tener desde el sofÃ¡ un vistazo. En la puerta estaba un chico vestido de azul con una gorra a juego y haciendo un puchero.

-Â¿Por quÃ© no?- PreguntÃ³ lamentÃ¡ndose- Apenas me retrasÃ© un poquito-

- He dicho que no- Magnus se despidiÃ³ del chico y cerrÃ³ la puerta mientras cargaba triunfal la comida hasta su mesa. DespuÃ©s se dirigiÃ³ a la cocina y regresÃ³ con dos platos.

-Â¿No vas a venir?- Le preguntÃ³ a Alec. El ojiazul, casi sedado por el delicioso aroma de la comida, caminÃ³ hasta la mesa y se sentÃ³ esperando a que le sirvieran. Magnus llenÃ³ los dos platos de comida china y dejÃ³ uno enfrente de Alec. Ã‰l empezÃ³ a comer, y tuvo que reconocer que no sabÃ-a que tenÃ-a hambre hasta que sintiÃ³ la comida en su boca.

-Â¿Entonces como me pagarÃ¡s?- PreguntÃ³ Magnus sentado frente a su plato de comida- Porque sÃ© que no traes dinero contigo- Alec lo mirÃ³ sorprendido.

-Â¿CÃ³mo lo sabes?- PreguntÃ³. DespuÃ©s se le ocurriÃ³ la idea y casi da un grito ahogado- Â¿Puedes ver a travÃ©s de la ropa?- Magnus soltÃ³ una carcajada.

-No puedo, pero puedo ver tus bolsillos caÃ-dos y vacÃ-os- Alec suspirÃ³.

-Tienes razÃ³n, no tengo dinero, pero si me permitieras te pagarÃ© otro dÃ-a. Te juro que volverÃ©- Magnus se llevÃ³ un bocado de comida a la boca y lo masticÃ³ lentamente. Alec esperaba ansioso la respuesta.

-Deja un objeto tuyo- Dijo al fin- AsÃ- podrÃ© rastrearte para que me pagues, aunque te advierto que modificar los sentimientos de alguien no es barato-

-Lo suponÃ-a- AceptÃ³ el ojiazul- PagarÃ© lo que sea- Magnus volviÃ³ a levantar las cejas sorprendido. Iba a comentar algo cuando sonÃ³ un celular. El brujo se puso de pie y fue a contestar.

-Â¿Hola?- PreguntÃ³. Alec desde la mesa lo mirÃ³ curioso y notÃ³ como las cejas de Magnus se fueron frunciendo- Supuse que no querÃ-as que te llamara- El ojiazul notÃ³ que esa llamada no parecÃ-a hacer muy feliz a Magnus- Camille, realmente quisiera pasar una noche tranquila asÃ- que dejemos esta conversaciÃ³n para despuÃ©s. Tal vez cuando empiece de nuevo la era de hielo- Magnus llevÃ³ una mano a su tabique mientras escuchaba- EstÃ¡ bien, te escucho. Pero espero que sea

breve- El brujo empezÃ³ a caminar por la sala con el aparato pegado a la oreja - Â¿Perdonarte por haberte acostado con el chico, cuyo nombre ni siquiera recuerdas? Eso no estÃ¡ en discusiÃ³n. Lo considerarÃ-a si al menos supiera que vale la pena- Alec no sabÃ-a de quÃ© hablaba, pero solo entendiÃ³ la parte en la que una ex le habÃ-a sido infiel a Magnus en el pasado. El ojiazul odiaba los engaÃ±os. Se puso de pie para tratar de seguir mejor la conversaciÃ³n del brujo con la tal Camille.

- Solo fui tu entretenimiento- DecÃ-a Magnus con una voz que Alec identificÃ³ como rota, aunque aÃºn trataba de teÃ±irla con ironÃ-a- Y prefiero no estar contigo que continuar teniendo la ridÃ-cula esperanza de que me ames- El brujo escuchÃ³ y rodÃ³ los ojos â€“ Pues yo sÃ- creo en el amor- Alec frunciÃ³ el ceÃ±o. Esa chica era una mala persona, no se lastima a alguien, no se le llama para pedirle perdÃ³n y luego no se le dice que no cree en el amor. TÃ©cnicamente solo le estÃ¡ ofreciendo la oportunidad de volver a estar con ella como un juguete. Alec, sin saber muy bien que hacÃ-a, llegÃ³ hasta Magnus y le quitÃ³ el celular.

-Â¿QuiÃ©n eres?- Le preguntÃ³ al aparato. Magnus mirÃ³ sorprendido el arrebato de Alec.

- Camille- RespondiÃ³ una voz melosa en la otra lÃ-nea- Â¿QuiÃ©n eres tÃº?-

- Nunca oÃ- de ti- Dijo Alec frÃ-amente- Ya podrÃ¡s imaginarte cuan insignificante se volviÃ³ tu recuerdo. Soy Jonathan, la pareja actual de Magnus- El brujo se cruzÃ³ de brazos y mirÃ³ divertido a Alec.

- Â¿Nunca oÃ-ste hablar de mi?- PreguntÃ³ la mujer- Seguramente lo has hecho, y seguramente por eso ahora mismo me estÃ¡s hablando. Â¿Mi recuerdo se volviÃ³ el tercero en tu relaciÃ³n?- Alec rodÃ³ los ojos, no le agradaba esa mujer.

-No, tu llamada se volviÃ³ la interrupciÃ³n de lo que bien podrÃ-a ser una de las mejores noches en mi vida. Eso sÃ- Magnus logra superar su hasta ahora impecable desempeÃ±o- El ojiazul se girÃ³ para darle la espalda al brujo. Definitivamente no querÃ-a ver la cara de Magnus en ese momento.

-Tratas de darme celos- Dedujo la chica- Pero te advierto que no funcionarÃ¡, no amo a Magnus-

-No trato de darte celos-Dijo el ojiazul extraÃ±ado- Realmente tu llamada estÃ¡ interrumpiendo- La mujer se quedÃ³ un momento en silencio antes de hablar.

- Magnus no es de nadie- Dijo decidida- Puede estar con las personas que quiera, pero finalmente siempre va a volver a mÃ-. AsÃ- que hazte la idea de que tu relaciÃ³n solo es por pasar un buen rato, lamento que no seas mÃ¡s trascendente que eso- Alec cerrÃ³ los ojos y suspirÃ³, tratando de controlarse.

-SÃ© que lo he dicho dos veces pero no pareces entenderlo, asÃ- que lo repetirÃ©. Estas interrumpiendo- Camille hizo lo que para Alec fue un sonido de molestia y colgÃ³. El ojiazul mirÃ³ el celular un momento antes de girarse para dÃ¡rselo a Magnus, quien sonreÃ-a de oreja a oreja.

- Igual te cobrarÃ© por mi magia- Se apresurÃ³ a advertir el brujo- Pero Â¿Por quÃ© no me dijiste que eras actor?- Le preguntÃ³ recibiendo el aparato. Alec sonriÃ³ y caminÃ³ de nuevo hacia la mesa.

-No lo soy- Dijo- Simplemente no me gustan los engaÃ±os- Magnus tambiÃ©n volviÃ³ a la mesa y se sentÃ³ frente a su plato - Â¿Por quÃ© tuviste algo con ella si no te amaba?- PreguntÃ³ no pudiendo resistirse. Magnus no levantÃ³ la mirada de su plato -Â¿Magnus?- El brujo lo mirÃ³ un momento desinteresado y volviÃ³ a su plato. Alec bufÃ³ -Â¿No era yo quien evadÃ-a cuando se trataba de hablar de mi?- Magnus sonriÃ³.

- Simplemente querÃ-a conquistarla, asÃ- como te aconseje que hicieras con tu amigo. Pero no funcionÃ³-

- Pero no fue por ti- Se apresurÃ³ a calmar Alec- Si no funcionÃ³ es porque ella no se da cuenta de lo que estÃ¡ perdiendo- Magnus se rio.

-Lo sÃ©- Dijo- Mis habilidades para conquistar son perfectas, creo que podrÃ-a tener a cualquier ser de la tierra que deseara- Alec rodÃ³ los ojos, definitivamente Magnus no era modesto- Pero a ella la amaba. La habÃ-a escogido- El ojiazul mirÃ³ de forma comprensiva- Y no quise usar la magia para cambiar sus sentimientos, sigo creyendo que todo sucede por alguna razÃ³n- Alec bajÃ³ la mirada a su plato. Â¿QuÃ© razÃ³n habÃ-a para que la persona que amabas no te amara? Â¿Para quÃ© se dan situaciones asÃ-? Casi parecen bromas. Unos minutos despuÃ©s los dos terminaron de comer y Magnus fue a llevar los platos a la cocina.

-Â¿QuÃ© objeto quieres que te deje?- PreguntÃ³ Alec para tratar de hacer conversaciÃ³n. Entre mÃ¡s pasaba el tiempo mÃ¡s ansioso estaba, porque al final Magnus harÃ-a el hechizo hacia Jace. Magnus lo evaluÃ³ un momento antes de responder.

-Tu camisa estÃ¡ bien- Dijo desinteresado. Alec abriÃ³ los ojos.

- No puedo dÃ¡rtela, necesito volver a mi casa vestido- Dijo cruzÃ¡ndose de brazos- Â¿No puede ser otra cosa?-

-Â¿QuÃ© tal un mechÃ³n de cabello?- Propuso el brujo- No pareces el tipo de persona a la que le importa no tener un perfecto corte- Alec se encogiÃ³ de hombros.

-Cierto Â¿Tienes tijeras?- Magnus se girÃ³ y entrÃ³ a una de las habitaciones. El gato de Magnus saliÃ³ de la cocina y caminÃ³ hasta Alec, donde empezÃ³ a restregarse en sus piernas. El ojiazul sonriÃ³ y levantÃ³ al felino del suelo para acariciarle las orejas.

-Interesante- Alec levantÃ³ la mirada y se encontrÃ³ a Magnus viÃ©ndolo desde la puerta de la habitaciÃ³n- A mi gato le agradas- El ojiazul le sonriÃ³ a Presidente.

- Que bueno, a mÃ- me agrada el- AceptÃ³. DespuÃ©s mirÃ³ al brujo- Â¿Eso significa algo?- Magnus sonriÃ³ de lado y se acercÃ³ con las tijeras en la mano.

- Nada que un mundano entenderÃ-a. AquÃ- estÃ¡n lasâ€¦-

-Espera- Alec bajÃ³ al gato al suelo y mirÃ³ fijamente al brujo- Â¿CÃ³mo me llamaste?-

-Mundano- RepitiÃ³ Magnus- Es lo que eres- Alec arrugÃ³ la nariz.

-No me gusta cÃ³mo suena, suena despectivo- ComentÃ³ y Magnus se encogiÃ³ elegantemente de hombros.

-Esa es la idea. Ahora Â¿Me permites cortarte el mechÃ³n? No creo que sepas que tan grande o pequeÃ±o debe ser- Alec asintiÃ³ sintiÃ©ndose extraÃ±o, normalmente Ã©l cortaba su propio cabello. Magnus lo guiÃ³ a una silla y le pidiÃ³ que se sentara.

-Â¿Has cortado cabello antes?- PreguntÃ³ Alec- Es decir, Â¿El tuyo?- Magnus se riÃ³.

-Por supuesto que no- Acto seguido cortÃ³ un mechÃ³n de cabello negro de un movimiento rÃ¡pido de las tijeras- Listo, no fue tan difÃ-cil- Alec pasÃ³ las manos por su cabeza, pero sentÃ-a su cabello exactamente igual. Se girÃ³ para ver el mechÃ³n de cabello negro que Magnus sostenÃ-a en la mano y lo mirÃ³ confundido. El brujo chasqueÃ³ la otra mano y el mechÃ³n desapareciÃ³ de su mano â€“ Esa es la ventaja de tener magia, el mechÃ³n que te corte ya creciÃ³- Alec levantÃ³ las cejas sorprendido.

-CreÃ- que la ventaja de tener magia serÃ-a poder ayudar a la humanidad o algo asÃ--

-Nunca se tiene la suficiente magia como para poder ayudar a la humanidad- RespondiÃ³ el brujo. Entonces todas las luces del loft se apagaron de repente. Magnus mirÃ³ a la oscuridad a su alrededor y encendiÃ³ una llama de fuego azul en su mano para caminar hacia la ventana y ver a travÃ©s de esta- Parece un apagÃ³n- ComentÃ³.

-Suerte que eres un brujo- Dijo Alec parÃ¡ndose de la silla- Â¿No puedesâ€¦ devolver la luz?-Magnus negÃ³ con la cabeza.

-Te lo dije, yo creo que todo tiene una razÃ³n. Es mejor que las cosas sigan su curso y no interferir usando magia- Alec frunciÃ³ el ceÃ±o. Si la luz no volvÃ-a, Magnus se retrasarÃ-a mÃ¡s en hacer el hechizo y mÃ¡s tiempo tendrÃ-a que esperar. QuerÃ-a terminar con eso de una vez.

-Es curioso que esa polÃ-tica tuya no dure cuando hay dinero de por medio- ComentÃ³- Estas dispuesto a interferir en los sentimientos de Jace siempre y cuando te pague Â¿No es asÃ-? - Magnus levantÃ³ una ceja hacia Ã©l.

-Â¿Jace?- RepitiÃ³.

-Contesta la pregunta- Magnus suspirÃ³ y usÃ³ la bola de fuego azul para llegar hasta el mundano.

-Mira Alexanderâ€¦-

-Alec- CorrigiÃ³. Magnus continuÃ³.

- TÃ©cnicamente la idea de hechizar a nuestro querido Jace es tuya, no mÃ-a. Si no lo hiciera yo, tÃº irÃ-as a buscar a otro brujo-

-Eres contradictorio- Dijo Alec cruzÃ¡ndose de brazos- Primero dices que no te gusta interferir en el curso de las cosas y luego aceptas hechizar para cambiar los sentimientos de las personas â€“ Ahora Magnus se cruzÃ³ de brazos.

-Â¿Estas del lado de que debo hechizar o de que no debo hechizar?- PreguntÃ³- Cuando es decisiÃ³n mÃ-a prefiero no intervenir. Pero tÃº me lo has pedido y ademÃ¡s me pagarÃ¡s. Â¿QuÃ© ganas tratando de convencerme de que no lo haga?- Alec abriÃ³ los ojos sorprendido.

-No trato de hacer eso. Claro que quiero que lo hagas- Magnus asintiÃ³ no del todo convencido mientras observaba a Alec caminar hacia la ventana donde Ã©l habÃ-a estado antes.

-Para hacer el hechizo necesito que regrese la luz- ComunicÃ³ Magnus sentÃ¡ndose en el sofÃ¡- No solo porque necesito libros de hechizos sino porque en plena oscuridad no puedo concentrarme. AsÃ- que te sugiero que te sientes y esperemos pacientemente- Alec lo mirÃ³ pero no avanzo para sentarse, solo se apoyÃ³ contra la pared que estaba al lado de la ventana.- Juguemos un juego- Propuso el brujo- AsÃ- el tiempo se pasarÃ¡ mÃ¡s rÃ¡pido- Alec lo mirÃ³ curioso.

- Â¿Un juego?- PreguntÃ³- Dime Â¿QuÃ© tan profesional eres en tu trabajo? Soy tu cliente- Magnus sonriÃ³.

- Puedo fingir cuanto quiera, pero no lo soy en absoluto. Â¿Entonces aceptas?- Alec se encogiÃ³ de hombros.

-Â¿QuÃ© juego?- Magnus mirÃ³ la llama de fuego azul en su mano mientras parecÃ-a estar pensando.

-Cada uno va a decir categorÃ-as y a responder la categorÃ-a correspondiente. Los dos debemos responder o no responder. No puede pasar una categorÃ-a en la que uno de nosotros responda y el otro no- Alec asintiÃ³ lentamente.

-Creo que lo he entendido, pero por si acaso empieza tÃº- Magnus asintiÃ³ y moviÃ³ los dedos de la mano con la llama azul, enviando luz y sombra a todos los rincones del loft y dÃ¡ndole un curioso aspecto brillante a su cara.

- Bebida favorita- Dijo entonces con una sonrisa- La mÃ-a es la champagne- Alec levantÃ³ las cejas hacia Ã©l.

-Eso es muy sencillo- Se quejÃ³- El cafÃ©. Es mi turno, color favorito. DirÃ-a que el negro- Magnus lo mirÃ³ curioso.

- Â¿Vistes de negro? Es decir, Â¿AlgÃºn dÃ-a despiertas con ganas de vestirte totalmente de negro?- Alec pensÃ³.

-No lo he hecho, pero creo que podrÃ-a llegar a hacerlo, no veo porque no- DespuÃ©s mirÃ³ divertido al brujo- Realmente tengo curiosidad por saber tu color favorito, dÃ©jame adivinar Â¿Verde? Â¿Dorado? Â¿Dorado verdoso?- Magnus se riÃ³.

-Es difÃ-cil, me gustan todos los colores- DespuÃ©s mirÃ³ de nuevo el fuego azul en su mano- Digamos que en este momento mi color favorito es el azul oscuro- Alec asintiÃ³ mirando el fuego mÃ¡gico- Por tu magia- DeterminÃ³. Magnus lo mirÃ³.

-Por mi magia. Ahora es mi turno, lugar favorito en todo el mundo- Alec pensÃ³, realmente era una pregunta difÃ-cil.

-Â¿QuÃ© tanto te asustarÃ-as si dijera que el cementerio?- Magnus abriÃ³ los ojos.

-Mucho, no lo hagas-

-El cementerio-

-Oh por Edom- Magnus recostÃ³ su cabeza en el sofÃ¡ mientras miraba a Alec con una cara entre medio divertido y medio sorprendido- Si me permites un concejo, nunca menciones eso cuando acabas de conocer a alguien. Â¿Perteneces a alguna secta? Ahora entiendo el color negro-

- No pertenezco a nada- Dijo- Y el color negro es algo que no tiene que ver. Es queâ€¦ el cementerio es tranquiloâ€¦-

- La iglesia es tranquila- InformÃ³ Magnus

-â€¦Y no hay mucha genteâ€¦-

- En la biblioteca tampoco-

- â€¦Es al aire libreâ€¦-

- Â¡Igual que un jardÃ-n! No logras convencerme- Alec suspirÃ³.

-En el cementerio estÃ¡n las personas que jamÃ¡s volverÃ© a ver- Magnus lo mirÃ³ comprensivo.

-DÃ-melo a mÃ-- Dijo irÃ³nico- Soy inmortal, viajo a todas partes y conozco muchas personas que van muriendo. Pero no tienes que estar en el cementerio para estar con esas personas. El cementerio esâ€¦ triste-

-Es pacÃ-fico- CorrigiÃ³ Alec- Como sea, no me has dicho tu lugar favorito- Magnus mirÃ³ alrededor, hacia el loft.

-AquÃ-- Dijo- No hay otro lugar en el que quisiera estar ahora mismo- Alec negÃ³ con la cabeza.

-Porque ya has estado en todos- DeterminÃ³. Magnus asintiÃ³- Mi turno, y quiero que esta vez sea algo mÃ¡s sencillo para mÃ-. El mayor miedo. El mÃ-o son las araÃ±as- Magnus volviÃ³ a mirar hacia el fuego azul y empezÃ³ a usar su magia para cambiarle la intensidad y el tamaÃ±o. Alec se preguntÃ³ levemente si hacia eso por reflejo o para parecer mÃ¡s poderoso. O a lo mejor simplemente para llamar mÃ¡s la atenciÃ³n.

-Esa pregunta es difÃ-cil para mÃ-- AceptÃ³- Pero yo puse las reglas asÃ- que tendrÃ© que contestar. Mi mayor miedo es enamorarme verdaderamente de alguien. No el tipo de amor por el que quieres estar con alguien, sino el tipo de amor por el que das todo por esa

persona- Alec entonces caminÃ³ hasta la sala y se sentÃ³ en el sofÃ¡ donde Magnus lo habÃ-a invitado a sentarse antes.

-Â¿Por quÃ©?- PreguntÃ³ simplemente. Magnus lo mirÃ³, y por primera vez desde que llegÃ³, Alec notÃ³ que ya no habÃ-a ni siquiera un poco de alegrÃ-a en la mirada del brujo.

-Porque amar es algo muy hermoso, yo lo he vivido, y sÃ© que el dolor despuÃ©s de esa pÃ©rdida siempre valdrÃ¡ la pena. AsÃ- que se puede amar mÃ¡s de una vez en la vida, es mÃ¡s, se puede amar al mismo tiempo. Pero yo creo que hay algo mÃ¡s fuerte que eso, un amor mucho mÃ¡s fuerte, del que solo se encuentra una sola vez incluso en una vida inmortal. Creo en Ã©l, y al mismo tiempo temo encontrarlo. Porque si aun asÃ- es difÃ-cil superar una perdida Â¿CÃ³mo serÃ¡ cuando se pierda a la Ãºnica persona que jamÃ¡s podrÃ¡ ser reemplazada? No quiero tener que descubrir si podrÃ© sobreponerme a eso- Alec asintiÃ³ lentamente sin saber muy bien que responder. Ahora Magnus ya no le parecÃ-a un poderoso brujo inmortal. Incluso con la llama de fuego azul en su mano, parecÃ-a un joven que tenÃ-a miedo de vivir la experiencia mÃ¡s hermosa y dolorosa que toda persona puede vivir. Pero en su caso era aÃºn peor, porque era eterno. Un dolor eterno.

-Entonces Â¿No quieres encontrarlo?- Le preguntÃ³.

-Temo hacerlo- AfirmÃ³ el brujo- Pero supongo que algÃºn dÃ-a sucederÃ¡- Alec volviÃ³ a asentir.

-Yoâ€¦ perdona por la categorÃ-a, no creÃ- que fuera algo tan personal- Magnus sonriÃ³ de nuevo, y algo en Alec se tranquilizÃ³.

-EstÃ¡ bien, se siente bien contarle todo esto a alguien. Es mi turno, y siempre he querido preguntarle esto a un mundano Â¿QuÃ© poder te gustarÃ-a tener? Y no me digas que el poder de enamorar a quien quisieras- Alec se riÃ³.

-No, yo creoâ€¦ creo que me gustarÃ-a tener resistencia fÃ-sica, me gusta el deporte- Magnus levantÃ³ las cejas sorprendido.

-Eso no me lo esperaba, creÃ- que eras ese tipo de chico que se encierra todo el dÃ-a en la biblioteca a hacer retos consigo mismo de cuantas pÃ¡ginas puede leer en una hora-

-Â¿QuÃ©? Â¡No hago eso! Si leo, pero creo que lo normal que cualquier chico lee. Jace y yo hacemos deporte- Magnus asintiÃ³.

-Â¿Deporte favorito?- PreguntÃ³ diplomÃ¡ticamente.

-ArquerÃ-a- Magnus soltÃ³ una carcajada.

-AdiÃ³s a la esperanza de que muy en el fondo fueras un sexy jugador de futbol americano- Alec le lanzÃ³ una almohada que Magnus, usando su mano libre, alejÃ³ con telequinesis- Que practiques arquerÃ-a da el mismo efecto que si fueras un ratÃ³n de biblioteca Â¿Para quÃ© quieres resistencia en arquerÃ-a? No creo que levantar la mano te deje jadeando-

- ArquerÃ-a es mÃ¡s que eso- PuntualizÃ³ Alec- Y no dije que practicara solo arquerÃ-a, practico tambiÃ©n otras cosas. Solo que

ese es mi favorito- Magnus volviÃ³ a asentir- Y de todos modos Â¡No has respondido! Dime que poder te gustarÃ-a tener y cuÃ¡l es tu deporte favorito- Magnus levantÃ³ una ceja hacia Ã©l.

-Creo que la respuesta a esas cosas te la darÃ© usando solo tres palabras: Soy un brujo-Dijo. Alec rodÃ³ los ojos

- No es suficiente, algÃºn poder te gustarÃ-a tener- Magnus pensÃ³ en ello.

- Ninguno- Dijo decidido- No quiero tener ningÃºn otro poder. Y en cuanto a lo del deporteâ€¦ lo pensarÃ©, en un futuro te darÃ© la respuesta- Alec tuvo que asentir.

-En un futuro- RepitiÃ³- Ahora es mi turno, si pudieras tener un deseo libre de limitaciones Â¿QuÃ© desearÃ-as?- Magnus sonriÃ³ hacia Ã©l.

-Creo que te estas dejando deslumbrar por el hecho de que soy un brujo y por eso preguntas cosas por curiosidad ante mi respuesta, pero no te das cuenta que esa pregunta es difÃ-cil para ti - Alec abriÃ³ los ojos sorprendido, dÃ¡ndose cuenta de que Magnus tenÃ-a razÃ³n.

-Yoâ€¦ tu primero- Dijo- Ya pensarÃ© que responder- Magnus suspirÃ³.

-DesearÃ-a hacer felices a las personas que me importan- Dijo decidido, como si ya hubiera pensado en ello- Las que estuvieron en mi vida, las que estÃ¡n, y las que estarÃ¡n- Alec parpadeÃ³.

-Esoâ€¦ Creo que yo tambiÃ©n- Magnus lo mirÃ³ entre sorprendido y feliz.

-Excelente, sabÃ-a que llegarÃ-amos a algÃºn punto en el que coincidiÃ©ramos en algo- Alec se riÃ³ concordando con Ã©l y de repente la luz regresÃ³. El ojiazul notÃ³ como Magnus apagÃ³ el fuego en su mano y se puso de pie.

-De acuerdo, ya podemos hacer el hechizo. Ven conmigo- Alec parpadeo y se puso de pie para seguirlo a lo que parecÃ-a un estudio. AllÃ- Magnus sacÃ³ un libro de la biblioteca y lo abriÃ³ en una pÃ¡gina para despuÃ©s dejarlo sobre el escritorio y colocar su palma en la pÃ¡gina. Alec mirÃ³ atentamente lo que hacÃ-a y se sorprendiÃ³ cuando Magnus estirÃ³ su otra mano hacia Ã©l.

-TÃ³mala- Dijo el brujo. Alec dudÃ³, pero al final la tomÃ³- Voy a leer el hechizo, cuando apriete tu mano vas a pensar con todas tus fuerzas en la persona que quieres que se enamore de ti. Vas a pensar con todas tus fuerzas en Jace Â¿Entendiste?- Alec abriÃ³ los ojos aturdido e hizo lo que pudo para hacer un leve asentimiento. Magnus mirÃ³ hacia el libro y empezÃ³ a leer lo que decÃ-a allÃ-, murmurando palabras en un idioma que Alec no entendÃ-a. Entonces una luz azul empezÃ³ a destellar en la mano que Alec unÃ-a con la del brujo y se sentÃ-a caliente. En un momento la luz se volviÃ³ lo suficientemente cegadora como para que el ojiazul tuviera que cerrar los ojos, y estando aturdido notÃ³ que Magnus apretaba suavemente su mano. DebÃ-a pensar en Jace. Pero no querÃ-a hacerlo, no querÃ-a que Jace se enamorara de Ã©l, no despuÃ©s de haberle dicho a Magnus que el deseo que pedirÃ-a serÃ-a hacer a los que lo rodeaban felices. Â¿QuÃ©

pasarÃ-a con lo que Jace sentÃ-a por Clary? Ella seguramente serÃ-a infeliz. PensÃ³ en que tal vez Magnus tenÃ-a razÃ³n, y las cosas si suceden por una razÃ³n. Ã‰l querÃ-a encontrar al gran amor del que el brujo hablaba, y si Jace no lo amaba significaba que no era Ã©l. Aun no lo habÃ-a encontrado. La presiÃ³n de Magnus sobre su mano se hizo mÃ¡s fuerte, entonces supuso que debÃ-a pensar en alguien. RecordÃ³ el aruÃ±o en su antebrazo y sin dudar pensÃ³ en Iglesia.

Un momento despuÃ©s la luz se extinguiÃ³ y Magnus se apartÃ³ de Ã©l.

-Es todo- InformÃ³ cerrando el libro- Ya puedes volver a tu casa, no tendrÃ¡s ninguna queja del hechizo- Alec sonriÃ³, sabiendo que al volver a su casa tendrÃ-a un gato mucho mÃ¡s cariÃ±oso.

-Gracias- Le dijo a Magnus, pero no por el hechizo, sino por haberle quitado la venda de los ojos. El brujo saliÃ³ del estudio y se dirigiÃ³ a la puerta principal.

- Un placer, te buscarÃ© en unos dÃ-as para mi pago- Magnus abriÃ³ la puerta y se hizo a un lado para que el ojiazul pudiera pasar. Alec mirÃ³ de Magnus a la puerta, metiÃ³ las manos en su bolsillo y saliÃ³ sintiÃ©ndose bien consigo mismo. No sabÃ-a porque, pero algo muy dentro de Ã©l le decÃ-a que las cosas ahora estaban bien, y que de ahÃ- en adelante iban a seguir bien.

Magnus, apoyado en el marco de la puerta, lo observÃ³ perderse en la calle.

-Nos vemos pronto- MurmurÃ³, y cuando ya no vio al chico cerrÃ³ la puerta. Su gato saliÃ³ de la habitaciÃ³n y saltÃ³ al sofÃ¡. El brujo entrecerrÃ³ sus ojos hacia el animal -Te deslumbras muy fÃ¡cilmente, estoy por pensar que por culpa de ustedes, de mis mascotas, es que estoy como estoy- Magnus caminÃ³ hacia la cocina para buscar una champagne- Â¡En un futuro evita que sean mundanos! Hay mucho drama entre ellos- AdvirtiÃ³ desde adentro.

* * *

><p>Es todo. Gracias por leer y quisiera saber si les gustÃ³. "Review..."

End
file.